Autumnal – by Pamela Ferguson

It's the first day of fall, and Gavin meets Eliza in the park with a pumpkin spiced latté. She adds it to the list under pros: thoughtful. But he's sporting a jaunty scarf with stripes the colours of the autumn leaves. Definite con. Her lists are substantial enough to warrant serious evaluation. Pros: punctual, intelligent, rides a bicycle, likes museums, shares her obsession with John Irving and disdain for Nickelback. Cons: suspiciously tidy, doesn't own a television, mentions his ex-girlfriend frequently, loves cats, and talks during movies. And now: natty dresser. She tries to see the big picture.

Date number five. They talk mostly of books and films and artists they admire. She tells him that if she were a painting, she'd be Rothko's #10, though secretly she thinks she's Christina's World. If he were a band, he'd be My Morning Jacket. Another con. She likes them fine, but why not dream bigger? Why not The Rolling Stones?

When they go back to her apartment and have sex for the first time, she's self-conscious in the daylight and has trouble looking him in the eye. He grunts a lot, which makes her laugh. She concentrates on the potted plant near the door. It needs watering. So does she. When Gavin slumps against her, sweaty and spent, Eliza waits patiently for a minute, then asks if he'd like a glass of water, before slipping out of bed.

que, si fuese un cuadro, sería el Número 10 de Rothko (aunque en realidad cree que sería El

Cita número cinco. Hablan sobre todo de libros, películas y artistas que les gustan. Ella le dice

mundo de Cristina); si él fuese un grupo, sería My Morning Jacket. Otro contra. Vale, están

bien, pero ¿por qué no aspirar a más? ¿Por qué no los Rolling Stones?

Cuando se van a su apartamento y se acuestan por primera vez, a Eliza le incomoda hacerlo a la luz del día y no es capaz de mirarlo a los ojos. Gavin gime tanto que le entra la risa. Centra su mirada en la maceta junto a la puerta. La planta necesita agua; ella también. Cuando Gavin se desploma sobre ella, sudado y agotado, Eliza espera pacientemente a que pase un minuto antes de preguntarle si quiere un vaso de agua, y luego se escabulle de la cama.

Otoñal – traducción de Sara Nogueira Lago

Es el primer día de otoño y Gavin llega al parque con un pumpkin spiced coffee para Eliza. Lo añade a su lista de pros: atento. Aunque esa bufanda a rayas en tonos otoñales... Definitivamente un contra. Ya tiene una lista considerable como para hacer una evaluación seria. Pros: puntual, inteligente, monta en bicicleta, le gustan los museos, comparte su obsesión por John Irving y su desprecio por Nickelback. Contras: sospechosamente ordenado, no tiene televisión, habla de su exnovia con frecuencia, le encantan los gatos, hace comentarios durante las películas, y ahora: se arregla. Intenta ponerlo todo en perspectiva.

After two glasses of wine, Eliza always has to pee. Jason watches her slink back to the table. They have the corner booth all to themselves. When she slides in, her skirt rides up, revealing the tops of her stockings. Jason doesn't look away, so she moves in closer. She likes his voice, thinks it sounds the way bourbon tastes. She asks about the song he's writing. When he talks, she isn't waiting to speak, but listening closely, watching the way his mouth moves as he forms each word. If he were an instrument, he'd be a saxophone, she thinks. Pro, pro, pro.

She tells him about the art classes she teaches on Mondays, the best day of her week. When she mentions his job at the hospital, he makes a face. He asks about her plans for Thanksgiving. She orders another glass of wine. Rip it off like a Band-Aid, she thinks. He brushes a piece of hair behind her ear. She tells him her parents are dead. A car accident two years ago. Black ice. Country road. Now it's just Eliza and her brothers. She asks if he has siblings. A pause, then: No. His sister died of cancer that spring.

They are quiet. He plays with the ring on her middle finger. The waitress brings Eliza's wine and Jason orders a Scotch. They drink. When he asks for the cheque, Eliza feels like he is a wave and she is the shore.

In the taxi, they cannot keep their hands off one another. His kisses burn her lips. His beard scratches her face. She wants him more than she's ever wanted anyone. His hands slide under her coat. The driver shouts, threatening

Después de dos copas de vino, Eliza siempre necesita ir a hacer pis. Jason la observa mientras vuelve contoneándose hacia la mesa. Están solos en el reservado de la esquina. Cuando se sienta, su falda se desliza hacia arriba dejando entrever la liga. Como Jason no aparta la mirada, se le acerca un poco más. Le gusta su voz, cree que suena como sabe el bourbon. Le pregunta sobre la canción que está escribiendo. Mientras habla, lo único que Eliza quiere hacer es escuchar, prestar atención a sus palabras y a cómo mueve los labios para formar cada una de ellas. Cree que, si Jason fuese un instrumento, sería un saxofón. Uno, dos, tres pros.

Ella le habla sobre las clases de arte que da los lunes, su mejor día de la semana, y cuando se interesa por su trabajo en el hospital, Jason hace una mueca. Él le pregunta por sus planes para Acción de Gracias. Eliza pide otra copa de vino. «Arráncatelo de cuajo», piensa. Él le pasa un mechón de cabello por detrás de la oreja. Ella le cuenta que sus padres han muerto. Un accidente de coche hace dos años. Había hielo. Era una carretera secundaria. Ahora solo son Eliza y sus hermanos. Le pregunta si él tiene hermanos. Pausa. Luego: No. Su hermana murió de cáncer esa primavera.

Se quedan en silencio. Él juega con el anillo que Eliza lleva en el dedo corazón. La camarera le trae el vino y Jason pide un *scotch*. Beben. Cuando él pide la cuenta, Eliza se siente como una roca a la orilla del mar; Jason es una ola.

En el taxi, no pueden dejar de tocarse. Sus besos le queman los labios; su barba le araña la cara. La excita como nadie lo había hecho antes. Él desliza las manos bajo su abrigo. El conductor levanta la voz, amenazando con to kick them out if they don't give him directions. They laugh, and Eliza tells him her address. Jason looks at her for an eternity. Two stops, he tells the cabbie. Eliza pulls away, but Jason takes her hand, fiddles with her ring again. He doesn't say it, but she knows: there's too much sadness between them.

When the cab pulls over, he takes her face in his hands and kisses her again. It's long and slow, and Eliza imagines that she's been dipped in sweet honey that runs down her throat and out to the tips of her fingers. He reaches too late for her as she steps out of the taxi, and she pretends not to notice as she crosses the lawn. He waits with the car door open until she's inside the house.

It rains for weeks. Adele gets fogged in at the airport, so Eliza walks to the party alone, carrying a stupid rainbow umbrella and wearing a yellow slicker over her French Maid costume. One step away from Slutty Nurse. Salvador Dali opens the door and takes her bottle of wine. Loud music makes the house vibrate. Antoine is in the kitchen, whipping up margaritas. He greets Eliza with a kiss on each cheek, ogling her décolleté and her feather duster. A drink in her hand, he sends her off to circulate.

Eliza sits by the fireplace. Three Musketeers smile at her, but she can't hear anything over the music. She recognizes Antoine's friend—a DJ named The Turk. He drops some French hiphop that sends everyone into a frenzy. Eliza watches Jesus and a Sexy Devil in a dance off, until a baseball player sits next to her on the hearth. She assesses the vintage Yankees

echarlos si no le indican el destino. Se ríen, y Eliza le da su dirección. Jason se queda mirándola; pasa una eternidad. Dos paradas, le dice al taxista. Eliza se aparta pero Jason le coge la mano; vuelve a jugar con su anillo. No necesita que se lo diga: arrastran demasiada tristeza entre los dos.

Cuando el taxi para, él toma el rostro de Eliza entre sus manos y la vuelve a besar; un beso largo y lento. Ella siente cómo un río de miel recorre su garganta y la inunda hasta las puntas de los dedos. Jason intenta, tarde, alcanzarla cuando sale del taxi, y ella finge no darse cuenta mientras cruza el césped. Se queda esperando con la puerta del coche abierta hasta que Eliza entra en casa.

Llueve durante semanas. La niebla deja colgada a Adele en el aeropuerto, así que Eliza se va sola a la fiesta. Lleva un absurdo paraguas arcoíris y un chubasquero amarillo sobre su disfraz de sirvienta. «Solo a un paso de enfermera guarrilla». Salvador Dalí abre la puerta y se lleva su botella de vino. El volumen de la música hace vibrar la casa. Antoine prepara margaritas en la cocina. Saluda a Eliza con un beso en cada mejilla mientras le mira el escote y se fija en su plumero. Le pone una copa en la mano y le dice que circule.

Eliza se sienta junto a la chimenea. Le sonríen tres mosqueteros, pero no oye nada con la música. Reconoce al amigo de Antoine, un DJ conocido como el Turco, que empieza a pinchar un *hip-hop* francés que causa el delirio colectivo. Eliza observa cómo Jesús y un diablo sexy se baten en un duelo de baile, hasta que un jugador de béisbol se sienta a su lado. Se fija

cap. *Mickey Mantle?* He shakes his head. She tries again: *DiMaggio?* He smiles. Oh, yeah. Pro.

It's noisy in the living room, so they talk on the stairs. He's a project manager. Born in Queens, grew up in Winnipeg. Plays center field. Tinkerbell steps over them to get to the bathroom, leaving a trail of glitter in her wake. The Yankee sneezes. *Allergic to pixie dust*, he says. Eliza uses her feather duster to brush it away. *I like your freckles*, he tells her. Pro again.

Adele arrives dressed as Carmen Miranda and hands out Jell-O shots. They play Stump the DJ and start a conga line. Eliza krumps with Antoine and does the Time Warp with Adele. The Turk plays Otis Redding, and the Yankee cuts in for a slow dance, until the neighbours complain and the party ends. The Yankee helps Eliza find her stupid rainbow umbrella. He asks if he can call her, and holds her feather duster while she types her number into his phone. She forgets to ask his name.

Eliza's brother Joey stays for two days in November, en route to visit his girlfriend in Montréal. He's transferring to McGill. Eliza takes him for dim sum and buys him shoes. He makes breakfast and she eats it, even though the eggs are runny. He's happy. He's excited about school. He loves Dominique. He talks about their parents, and only remembers the good stuff. Even though it's freezing and grey, they take the ferry to Ward's Island. He tells

en su gorra *vintage* de los Yankees. ¿*Mickey Mantle?* Él niega con la cabeza. Lo vuelve a intentar: ¿*DiMaggio?* Él sonríe. «Bravo». Primer pro.

Como hay mucho ruido en el salón, se van a hablar a la escalera. Es *project manager*; nació en Queens y se crio en Winnipeg; juega al béisbol de central. Campanilla se abre paso entre ellos hacia el baño, dejando una estela de purpurina. El Yankee estornuda. *Alergia al polvo de hadas*. Eliza lo desempolva con su plumero. *Me gustan tus pecas*, le dice. Otro pro.

Adele llega disfrazada de Carmen Miranda y reparte chupitos de gelatina. Juegan a marear al DJ pidiéndole canciones y forman una conga. Eliza baila, primero a lo loco con Antoine y luego el *Time Warp*, del *Rocky Horror Picture Show*, con Adele. El Turco pincha Otis Redding, y el Yankee aparece para bailar un tema lento hasta que los vecinos se quejan y la fiesta se acaba. El Yankee ayuda a Eliza a buscar su absurdo paraguas arcoíris. Le pregunta si la puede llamar, y le sujeta el plumero mientras ella le teclea su número en el teléfono. Eliza olvida preguntarle su nombre.

Joey, el hermano de Eliza, pasa con ella dos días en noviembre. Va de camino a Montreal a visitar a su novia; pedirá el traslado a la universidad de McGill. Eliza lo lleva a comer dim sum y le compra unos zapatos. Él prepara el desayuno, y ella se lo come aunque los huevos están medio crudos. Joey está contento, está entusiasmado con la universidad. Quiere a Dominique. Habla de sus padres, y solo se acuerda de las cosas buenas.

dumb jokes and snaps Eliza's picture with his phone. He promises to fix her toilet before he leaves. He asks if she's depressed.

Just a blue period, she says. She tells him he's lucky to have Dominique. At the train station, she hugs him tight. You're squishing me, he protests. I don't care, she says.

The Yankee doesn't call. Major con.

Niall asks Eliza to a nice restaurant for their second date. When he picks her up, he jumps out of the car to open the door. He tells her she looks pretty.

At the restaurant, he takes her coat and pulls out her chair. I like your earrings. He pores over the wine list and asks what she fancies. Surprise me. He orders a Pinot Grigio. They stare at their menus in silence. I hear the salmon is delicious, he tells her. She orders the rabbit. She takes in the other couples in the room. Nice blazer, she says when she catches Niall staring at her. When pros feel like cons, Eliza calls them semi-pros.

During dinner, Niall talks about his trips to Belize and Singapore and Bora Bora. Occasionally Eliza asks a question. *Enough about me*, he finally says, *what about you?* She tells a funny story about the time her brother Liam got stuck in the dog door. She imitates Joey with a stick of butter and their mother calling the fire department. She laughs so hard she starts to cry. Niall smiles and nods. *Maybe you had to be there*, she sighs. Their waiter winks at her as he

Aunque el día está gris y hace mucho frío, cogen el ferry a Ward's Island. Joey cuenta chistes malos y le hace fotos con el teléfono. Promete que le arreglará el lavabo antes de marcharse. Le pregunta si está deprimida.

Solo es una mala racha, contesta. Le dice que tiene suerte de contar con Dominique. En la estación de tren, lo abraza muy fuerte. Me estás estrujando, se queja. Me da igual, le contesta.

El Yankee no llama. Contra importante.

Niall lleva a Eliza a un restaurante bueno en su segunda cita. Cuando la recoge, sale del coche para abrirle la puerta. Le dice que está guapa.

En el restaurante, le ayuda a quitarse el abrigo y le retira la silla. *Me gustan tus pendientes*.
Estudia la carta de vinos y le pregunta qué le apetece. *Sorpréndeme*. Pide un *Pinot Grigio*. Miran los menús en silencio. *Se ve que el salmón está delicioso*, le dice. Ella pide conejo. Observa a las otras parejas del restaurante. *Bonita americana*, comenta cuando lo pilla mirándola. Cuando los pros le saben a contras, Eliza los llama «semiprós».

Durante la cena, Niall le habla de sus viajes a Belice, Singapur y Bora Bora. De vez en cuando, Eliza hace alguna pregunta. Basta ya de hablar de mí, dice finalmente, cuéntame algo sobre ti. Eliza le relata la anécdota de aquella vez que su hermano Liam se quedó encajado en la puertecilla del perro. Imita a Joey con una barra de mantequilla y a su madre llamando a los bomberos. Acaba llorando de la risa. Niall sonríe y asiente. Supongo que no es lo mismo si

clears away the plates. Which way to the powder room?

te lo cuentan, suspira Eliza. El camarero le guiña un ojo mientras retira los platos. ¿Dónde está el baño?

After fifteen minutes, Eliza gives up on Adele and starts tramping through snow alone. Christmas lights blink all along the block. She remembers her dad climbing the ladder to hang lights on the big spruce in their yard.

Her phone rings. Where are you? I've been standing on the corner for ages!

I'm sorry...I'm trying to reach Eliza Fleming, says a man's voice.

Panic. This is she. Me. Eliza.

This is David.

Who?

From Halloween.

Pause. The Yankee?

Yes! He sounds relieved. I never called. Stupid. But you didn't save your number, so I wasn't sure you wanted me to.

Right.

Seriously. I was just heading to Antoine's, hoping I'd see you tonight, when I bumped into your friend on the streetcar.

Are you with her now?

Después de quince minutos, Eliza desiste de esperar a Adele y empieza a caminar sola sobre la nieve. Las luces navideñas parpadean por toda la manzana; recuerda a su padre subiéndose a una escalera para colgar las suyas en el abeto del jardín.

Le suena el teléfono. ¿Dónde estás? ¡Estuve media hora esperando en la esquina!

Perdona... Estoy intentando localizar a Eliza Fleming, dice una voz masculina.

Horror. Soy ella. Soy yo, Eliza.

Soy David.

¿Quién?

El de Halloween.

Pausa. ¿El Yankee?

¡Sí! Parece aliviado. Nunca te llamé. Soy un imbécil. Pero no grabaste tu número, así que no estaba seguro de si querías que lo hiciese.

Vale.

En serio. Iba de camino a casa de Antoine esperando verte allí esta noche, y justo me encontré con tu amiga en el metro.

¿Está ahí contigo?

She's sorry she's late. And she wants to know if you're making a list and checking it twice....

Eliza's cheeks flush.

Tell Adele I left without her.

Dice que siente llegar tarde. Y pregunta si estás haciendo una lista y revisándola varias veces...

Eliza se sonroja.

Dile a Adele que me fui sin ella.